Aviso legal

Capítulo del libro:	Redes sociales y organización de migrantes afromexicanos en Estados Unidos
Autor del capítulo:	Rodríguez Mendoza, Alma
Forma parte del libro:	*Afrodescendientes, racismo, mito y cultura en Nuestra América*
Autores del libro:	Apodaca Valdez, Manuel; Soriano Hernández, Silvia; Rosas Mayén, Norma; Buatu Batubenge, Omer; Espinosa, Eduardo Luis; Moreno Soto, Héctor; Coutinho, Ananda Bermudes; Oliveira, Márcio Piñon de; López Negrete Miranda, Christian Eugenio; Rodríguez Mendoza, Alma; García Torres, Víctor Manuel
Colaboradores del libro:	Serna Moreno, J. Jesús María; Cruz Santiago, Fernando (coordinadores); Téllez Solís, Judith (prólogo); Gómez Pérez, Claudia Araceli (cuidado de la edición); Brutus Higuita, Marie-Nicole (diseño de la cubierta); Photo by Nathasha Daher from Pexels (imagen de la portada); Martínez Hidalgo, Irma (edición ePub)
ISBN del libro:	978-607-30-2504-1
Forma sugerida de citar:	Rodríguez, A. (2019). Redes sociales y organización de migrantes afromexicanos en Estados Unidos. En J. J. M. Serna y F. Cruz (coords.), *Afrodescendientes, racismo, mito y cultura en Nuestra América*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/

D.R. © 2019 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.
https://cialc.unam.mx
Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional).
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es

Usted es libre de:
- Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:
- Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es

En los casos que sea usada la presente obra,
deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

Redes sociales y organización de migrantes afromexicanos en Estados Unidos

Alma Rodríguez Mendoza

Introducción

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos es un fenómeno que cuenta con una larga tradición; sin embargo el flujo de población afromexicana[1] hacia ese destino constituye un evento relativamente reciente. Se considera que es en la década de los ochenta que esta población inicia su trayectoria migratoria hacia ese país.

Este artículo tiene como objetivo dar cuenta de la dinámica migratoria internacional de la población afromexicana así como indagar en la importancia de las redes sociales en la movilidad y

[1] Población que desciende de las personas en condición de esclavitud, introducidas a este territorio durante el siglo XVI. En adelante nos referiremos a las personas pertenecientes a este grupo social como afromexicanos o afrodescendientes, dos términos que cuentan con un consenso internacional.

procesos organizativos de esta población allende la frontera.[2] El trabajo de campo fue realizado en la comunidad afromexicana José María Morelos, perteneciente al municipio de Huazolotitlán, Oaxaca. Durante varios meses nos insertamos en la comunidad para recabar información y testimonios sobre la constitución de un flujo migratorio emergente que se dirige predominantemente a la ciudad de Pasadena en California.

El estudio está basado en una metodología cualitativa que se sirve del enfoque biográfico para aproximarse a los sentidos que los propios actores dan a sus acciones. Así través de la narrativa de tres migrantes de retorno, hemos podido reconstruir la experiencia de los sujetos, dar cuenta de la reciente emigración de población afromexicana hacia esos destinos y de la conformación de una organización migrante más allá de la frontera.

El artículo se divide en dos apartados: en la primera parte se aborda la dinámica migratoria en la localidad de Morelos. En la segunda parte analizaremos los relatos de vida de tres migrantes de retorno que participaron activamente en la conformación de una organización migrante en la ciudad de Pasadena. Aunque nuestra indagación se centró en las redes sociales y la conformación de la organización "afromexicana"; se consideró contextualizar y dar cuenta de la experiencia migratoria de la población afrodescendiente. De ahí que los relatos de vida[3] se organizaron en tres momentos diferentes: antes de la migración, durante la experiencia migratoria en Estados Unidos y el retorno a la comunidad.

[2] Este artículo se deriva del trabajo titulado: *Redes sociales y organización de migrantes afromexicanos en Estados Unidos*, 2017 (Tesis para obtener el título de Licenciada en Sociología, UNAM).

[3] Los nombres de los informantes han sido modificados para mantener la confidencialidad de los relatos.

La migración en José María Morelos: causas estructurantes y precipitantes

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos, como sabemos, ha sido un fenómeno prolongado, de amplia tradición histórica que a lo largo del tiempo ha respondido a múltiples factores de origen económico, social, cultural y demográfico. Para Tuirán y Ávila "los factores relacionados con la oferta/expulsión [de mano de obra] han venido desempeñando un papel cada vez más crucial, sobre todo a partir de la década de los ochenta, debido a las crisis recurrentes y a la profunda reestructuración que ha experimentado la economía mexicana".[4]

Cuando abordamos el tema de la migración de la población considerada como afrodescendiente es evidente la escasez de estudios a este respecto. Si bien es cierto que es relativamente nueva la migración de esta población allende nuestras fronteras, en las últimas décadas este fenómeno ha crecido, lo cual ha implicado consecuencias para la vida de estas comunidades.[5] La movilidad de la población oaxaqueña hacia otras zonas de nuestro país ha constituido una estrategia recurrente, sin embargo, la región de la Costa Chica en el estado de Oaxaca no se había distinguido por ser alta expulsora de migrantes internacionales. Actualmente es considerada dentro de las llamadas zonas de "migración internacional emergente".

La migración de afrodescendientes comienza en la década de los ochenta cuando el Estado mexicano implementó las reformas estructurales que inscribieron a nuestro país dentro del proyecto neoliberal y afectaron las economías regionales, lo que impulsó a sus pobladores a buscar opciones de empleo fuera de sus comunidades.

[4] Rodolfo Tuirán y José Luis Ávila, "La migración México-Estados Unidos", 1940-2010, en Francisco Alba, Manuel Angel Castillo y Gustavo Verduzco [coords.], *Migraciones internacionales*, México, El Colegio de México, 2010, pp. 93-134.

[5] Un estudio que aborda el fenómeno migratorio y las consecuencias de la migración para los hijos de los migrantes es el trabajo de Citlali Quecha, *Cuando los padres se van: infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca*, 2011 (Tesis de Doctorado en Antropología, UNAM).

Una vez que entraron en vigor las reformas estructurales en nuestro país, las comunidades afromexicanas, que son predominantemente rurales, comenzaron a padecer los estragos de la política neoliberal.

Una de las condiciones para que comenzara la movilidad de las poblaciones afrodescendientes fue la construcción de carreteras, las cuales permitieron que los costachiquenses salieran del aislamiento en el que se encontraban permitiendo la migración hacia otras zonas como Guerrero o la ciudad de Oaxaca. En un principio estas salidas respondían a la búsqueda de oferta educativa, en ciudades cercanas como Pinotepa Nacional o Puerto Escondido; pero más tarde se convirtió en una estrategia para enfrentar la crisis en la agricultura.

La década de los noventa marca el inicio de una creciente movilidad de población afromexicana originaria de José María Morelos hacia el vecino país. Las condiciones que han precipitado este flujo migratorio son, por una parte, los fenómenos meteorológicos[6] así como las condiciones internas de la localidad. En el caso particular de nuestra localidad de estudio, la migración resultó favorecida, por el retiro del apoyo gubernamental a las actividades productivas del lugar. Otro factor detonante fue un incendio en la fábrica extractora de jugo de limón que operaba en el poblado, y sin la cual se tuvo que abandonar este cultivo.

Como hemos visto, las localidades afromexicanas presentan altos niveles de marginación, lo cual puede constituir un elemento desencadenante de la migración, aunque, como sabemos, no es el factor exclusivo de ella. La decisión de migrar es multifactorial y no sólo responde a la búsqueda de mejorar la economía de las familias, también, sobre todo, en el caso de los jóvenes se buscan nuevas experiencias.

Por otra parte, es importante señalar que la migración de afromexicanos ocurre en el contexto de la aprobación de la Immigration Reform and Control Act (IRCA), en Estados Unidos, legislación

[6] Citlali Quecha Reyna, *Los matrimonios y la construcción de fronteras identitarias. El caso de Collantes*, 2006 (Tesis de Maestría en Antropología, UNAM).

que fue un parteaguas para que el patrón migratorio entre estos dos países se modificara. Se pasó de una migración circular, con predominio masculino, a una migración familiar y a la búsqueda de asentamiento.[7] Así el contexto de arribo de este nuevo contingente a Estados Unidos quedó signada por estos cambios en los patrones de asentamiento.

En el caso de nuestra localidad de estudio, la primera persona que migró fue una mujer que se asentó en la ciudad de Pasadena en el estado de California. En cuanto estuvo establecida, animó a algunos familiares para que se encontraran con ella. Paulatinamente se fue construyendo toda una red social que posibilitó la migración hacia la ciudad de Pasadena, California, de cada vez más habitantes de Morelos y de las localidades aledañas como Cerro Blanco y la Cobranza.[8]

De acuerdo con Durand, las regiones de destino de la migración mexicana se forman cuando se dan procesos de concentración de la población dispersa en zonas específicas hasta que se forman barrios o pueblos con denominación étnica, que se refuerzan con el arribo de nuevos migrantes que buscan apoyo en sus redes de relaciones.[9]

En el caso mexicano, cuatro factores parecen haber sido los determinantes para la formación de regiones de destino: vías de comunicación, mercado de trabajo, redes sociales y vecindad geográfica.[10] Para el caso particular de la migración afrodescendiente de Morelos, las redes sociales parecen haber desempeñado un papel

[7] Karen Massey, Douglas S. Pren y Jorge Durand, "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antinmigrante", en *Papeles de Población*, vol. 15, núm. 61, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, julio-septiembre de 2009, pp. 101-128. En http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11211806006.

[8] J. Mitchell, "A Real Blended Family", en *Los Angeles Times*, 13 de abril, 2008. En http://articles.latimes.com/2008/apr/13/local/me-afromex13/2 (fecha de consulta: 15 de enero, 2013).

[9] Jorge Durand, "Origen y destino de una migración centenaria", en Marina Ariza y Alejandro Portes [coords.], *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 2007, p. 56.

[10] *Ibid.*, p. 69.

fundamental en la formación de un enclave de migrantes en la ciudad de Pasadena, procedente, en su mayoría, de la Costa Chica de Oaxaca.

Redes sociales

La vida fuera de la localidad de origen implica adaptarse a un mundo de vida y a códigos distintos a los aprendidos en la comunidad de origen. Las redes generan un proceso de causalidad acumulativa, en virtud de lo cual el origen y destino de los migrantes se concentran en localidades particulares.[11]

Las redes sociales facilitan el proceso migratorio, sin embargo, los migrantes narran que además ello les permite organizar las fiestas y celebraciones, recrear sus tradiciones a la vez que logran mantener contacto y sentirse más cerca de sus familiares por medio del envío de comida, fotos, objetos, etc. Así aparecen los llamados mensajeros o *couriers* que son las personas encargadas de llevar distintos paquetes entre la comunidad de origen y la de destino. En la localidad, Francisco es el encargado de realizar esta labor. Este joven tuvo contacto con la población afrodescendiente de la localidad a través de una tía, quien vive en la ciudad de Pasadena y desarrolló una estrecha relación con la gente afrodescendiente radicada allá. La tía de Francisco, de origen mexicano aunque no afrodescendiente, conoció a algunos miembros de esta población y estableció una relación de amistad y de ayuda mutua. Francisco relata que todo comenzó como un favor, pero paulatinamente él se convirtió en el *courier* de la localidad:

> todo empezó como una especie de favor de que trajera cosas acá y a mí se me hacía interesante porque era como la excusa para ir a

[11] Douglas S. Massey, "Social Structure, Household Strategies, and the Cumulative Causation of Migration", *Population Index*, 56, 1990, pp. 3-26.

> Puerto Escondido, a Huatulco, a la ciudad de Oaxaca o Acapulco [...] Pero después fue impresionante no me imaginé que tendría que venir desde San Diego o desde Los Ángeles a Morelos en particular; como que no era lo que yo tenía en mente, pero sí me ganó inmensamente el afecto y lo hospitalaria que es la gente y lo que pensé que iba a ser una vez o dos veces cuando mucho, se transformó y ahora vengo cada mes.

Nos narra Francisco que, desde Morelos a Pasadena, la gente envía productos que no se consiguen fácilmente allá como: chile, mole, tortillas, queso, pescado salado, pan, jamaica, etc, y, en ocasiones, productos como las chicatanas, que son hormigas que sólo se encuentran durante la temporada de lluvias y son un producto muy apreciado en la zona de la Costa; también cuenta que en ocasiones transportó —sin saberlo— carne de iguana dentro de sus paquetes; desde aquella ocasión, nos dice, revisa con mayor detenimiento cada uno de los productos que transporta; dejando fuera aquellos productos que se prohíbe introducir a Estados Unidos.

La labor que realiza Francisco es muy importante para mantener el vínculo entre los migrantes y sus familiares:

> estar al tanto de personas, que llevan años sin saber de sus familiares […] de hecho de muchos yo he sido la única persona que ha tenido contacto con sus familiares y pues a mí no me cuesta nada tomarles fotografías, llevarles videos y comida.

Los objetos que se mandan a través de la frontera, así como otras inversiones en ausencia que los migrantes hacen, les permiten mantener un lugar para sí mismos en una localidad distante y en círculos sociales separados por grandes distancias.[12] De Pasadena los migrantes afromexicanos envían fotografías, aparatos electrónicos

[12] Judith A. Boruchoff, "Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago", en Gail Mummert [ed.], *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1999, pp. 499-518.

y ropa, principalmente. Evidentemente esta labor, que inicialmente realizó Fernando como un favor, paulatinamente se ha convertido en una actividad económica.

En este apartado traté de dar cuenta de la dinámica migratoria en la localidad. En el siguiente abordaré las redes sociales y la organización de los migrantes afrodescendientes allende la frontera.

La vida en el norte: relatos de migrantes afromexicanos

La puesta en palabras de la propia existencia implica una constante definición sobre aquello que somos.[13]

El enfoque biográfico constituye un enfoque interdisciplinario que está influido por diversas ciencias como la antropología, la sociología, la psicología, entre otras. El relato de vida es una técnica que forma parte de dicho enfoque y es utilizada como una herramienta testimonial.

Cuando se produce un relato de vida, el sujeto está en posibilidad de significar, resignificar y dar sentido a su propia experiencia.[14] Los tres relatos de vida que presentamos a continuación provienen de personas que tienen en común haber migrado a Estados Unidos y, en su carácter de migrantes, participaron activamente en la conformación de la Organización Afromexicana. Dichos relatos se han organizado de forma tal que cada individuo habla acerca de su experiencia como migrante y de su participación en la organización, rescatando su visión de estos hechos, como parte de un grupo social.

Elegimos este método porque refleja la convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo y la plasmación de una vida

[13] Marcela Francisca Rodrigo C. Cornejo, Rojas, *La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico*, 2008. En http://redalyc.org/articulo.oa?id=96717104 (Fecha de consulta: 7 de mayo, 2019).

[14] *Loc. cit.*

que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores compartidos con la comunidad de la que forma parte el sujeto.[15] De lo que se ha tratado es de dar cuenta de:

- Consideraciones de los sujetos sobre su identidad
- El lugar que ocupan en tanto afromexicanos dentro y fuera de su país.
- La experiencia migratoria
- Las redes sociales
- Organización allende la frontera

Nuestro primer relato proviene de un afromexicano llamado Miguel, quién actualmente tiene 43 años. Hoy en día se desempeña como presidente de la Casa del Pueblo de Morelos y trabaja como agricultor en la siembra de papaya. En 2010 regresó a su comunidad después vivir 10 años en Estados Unidos específicamente en el área de Pasadena, California. El migró a Estados Unidos siendo ya un adulto, a la edad de 30 años. Cuando Miguel llega a Pasadena en 2000, ya se encontraban allá muchos de sus paisanos, situación que le facilitó adaptarse al nuevo entorno. Durante los diez años que vivió en California, compartió departamento con amigos y familiares.

Los trabajos donde se desempeñó fueron: construcción, restaurantes y jardinería. La decisión de regresar a su comunidad tuvo que ver primordialmente con la dificultad para emplearse en Estados Unidos, a raíz de la crisis de 2008 en ese país.

Antes de migrar a Estados Unidos, Miguel participó como activista en la Casa del Pueblo de José María Morelos, dónde fue parte importante de un proyecto de radio denominado "Radio Cimarrón", el cual fue suspendido cuando varios de sus miembros migra-

[15] J. J. Pujadas, *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1992, p. 44.

ron. Sin embargo, a pesar de encontrarse tan lejos, Miguel mantuvo la inquietud por organizar a su comunidad y, en Pasadena, buscó sensibilizar a la población afrodescendiente sobre la necesidad de hacer visibles las costumbres y tradiciones de esta comunidad.

Nuestro segundo relato de vida es producto del testimonio de Luis, un afrodescendiente que actualmente habita en Santa María Cortijo, Oaxaca. El migró a Estados Unidos a la edad de 13 años, trabajó en distintas actividades. Después de varios años de vivir en Estados Unidos coincidió con Rosario,[16] una antigua novia con la que dejó de tener contacto tras emigrar; cuando ella llega a California, reanudan su noviazgo y, posteriormente, deciden casarse. Actualmente tienen tres hijos y viven en la localidad de los Cortijos con los dos más pequeños de 9 y 7 años.

En 2010 Rosario fue deportada y toda la familia decidió regresar a México y reunirse con Rosario; sin embargo después de pasar un año en el pueblo, el hijo mayor de la familia decidió, junto con sus padres, que lo mejor es volver a Estados Unidos para concluir sus estudios. Durante su estancia en Estados Unidos, el trabajo más estable que Luis pudo conseguir fue como supervisor en la empresa Home Depot dónde, según lo relatado por él, se le consideraba el mejor. Rosario por su parte durante muchos años se desempeñó como costurera al igual que muchas de sus paisanas, sin embargo, al ver que la costura como actividad no era tan bien remunerada y siguiendo el consejo de un familiar, decide hacer una carrera técnica cómo enfermera, actividad que desempeñó hasta 2010, año en que fue deportada. A lo largo de la narración de su relato de vida, Luis constantemente evoca las diferencias que existen entre la vida en Estados Unidos y la vida en la Costa Chica. Recurrentemente Luis menciona que el "negro" o costeño se encuentra olvidado por el gobierno federal ya que, a decir de él, la Costa no ha sido incluida en los Programas o proyectos de desarrollo del gobierno. En su dis-

[16] El testimonio de Rosario se ha incluido pues nos pareció relevante, ya que complementa el relato de vida de su esposo, aunque Rosario no participó en las actividades de la organización migrante.

curso, el matrimonio muestra hábitos nuevos, prácticas aprendidas y cultivadas en Estados Unidos. Dentro de los relatos de vida hemos incluido algunas intervenciones de Rosario, pues en las entrevistas realizadas estuvo presente y aportó información relevante para comprender el testimonio de Luis.

En su testimonio, la señora Antonia relató que migró en 2000. Entre los motivos que la llevaron a viajar al vecino país estuvo su interés por ver a sus hijos, quienes desde hace más de 15 años radican en la ciudad de Pasadena. En total tres de sus seis hijos viven en Estados Unidos. Antonia estuvo aproximadamente diez años radicando en Pasadena y durante este periodo participó con la Organización Afromexicana y en los eventos particulares de la comunidad afrodescendiente, preparando los platillos típicos de la Costa. Durante el tiempo que vivió en Pasadena, su ocupación principal fue el cuidado de niños. La decisión del retorno se relaciona con la nostalgia, pues extrañaba su casa y a los hijos que dejó en México. Sin embargo, siempre ha tenido en mente la idea de regresar a Estados Unidos, pero esta vez tramitando su visa.

Su estancia en Estados Unidos valió para que ella fuera atendida por médicos especialistas en Estados Unidos, debido a sus padecimientos coronarios, se le colocó un marcapasos. Además, fue operada de cataratas en los ojos.

Actualmente Antonia vive en Morelos con uno de sus hijos, quién se desempeña como jornalero en la cosecha de papaya. Complementa su ingreso con el dinero que desde Pasadena, le envía otra de sus hijas.

La señora Antonia constituye un vínculo importante entre los migrantes y la gente de la localidad. Todos en el pueblo saben que si quieres hacer un envío a Estados Unidos, debes contactar a la señora Antonia, quien es el principal enlace con Francisco, el joven que transporta diversos productos desde la localidad de Morelos a Pasadena. Durante mi estancia en Morelos observé cómo en repetidas ocasiones preguntaban a Antonia por el "señor" que llevaba paquetes hasta Pasadena, incluso llegaba gente de Santa María Huazolotitlán, que habían oído hablar de Francisco.

La vida en la comunidad de origen

Uno de los objetivos que se trató de alcanzar a través de los relatos de vida fue que los migrantes evocarán y trataran de reconstruir cómo era su vida en su localidad de origen antes de migrar. Miguel comenta al respecto:

> Pues antes en el pueblo los caminos eran de terracería, cuando yo me fui había un proyecto de pavimentar la carretera de Huazolotitlán a Morelos. Casi toda la gente se dedicaba al campo, al maíz, ya estaba un poquito lo de la papaya, pero también estaba la producción de limón que era muy importante en el pueblo, era lo fuerte en la localidad, era de lo que se mantenían la mayoría de las familias. Yo me voy en el 2000 y cuando ya regreso en el 2010, ya se encuentra el pueblo más cambiado, cuando me fui había más casas hechas de adobe de lodo y ahora las casas ya están hechas de concreto. La carretera ya está pavimentada, algunas calles del pueblo también. Cuando yo me fui, era raro el que traía una motocicleta eran como unos tres o cuatro del pueblo nada más pero ahora una motocicleta en Morelos es como una bici. Hay demasiados carros. Yo digo que Morelos es ahora un Estados Unidos chiquito, porque Morelos la mera verdad sí tiene mucho trabajo para la gente. En Morelos sí hay mucho empleo pues, cuando es tiempo de cosecha, por ejemplo, ahora de la papaya, no hay gente suficiente para trabajar.
>
> Luis: Pues si nos sentimos bien en nuestro país. Yo te vuelvo a repetir yo migré a los trece años, desde que yo me fui pues automáticamente yo ya trabajaba porque yo salí de la escuela primaria y en vacaciones yo me iba a trabajar a las panaderías, a las tortillerías y lo mismo ella, ella ayudaba a hacer tortillas, ayudaba a hacer quesos y así; por eso muchos que la conocieron de su edad, yo estudié 5° y 6° y ella sí hizo la mayoría de la escuela aquí; también estuvimos en Acapulco y de ahí nos vinimos para acá por qué aquí nacimos y mi papá estaba enfermo así que regresamos. Ya desde ahí me fui y claro, sin olvidar a los míos.

Antes de que Miguel emigrara hacia Estados Unidos, ya participaba impulsando el reconocimiento y la visibilización de los pueblos negros:

> Aquí antes de irme en el año de 1991, ya participaba con la Danza de la Tortuga, era una parte de mí, yo me fui en el 2000 pero ya estaba un poquito relacionado con lo que es la cultura, el reconocimiento del pueblo negro.

La Danza de la Tortuga a la que alude Miguel refleja la fusión de la cultura indígena y afromestiza; durante mucho tiempo dejó de representarse en las comunidades de la Costa Chica. Un grupo de activistas de Morelos rescataron la danza que no se bailó en la comunidad durante aproximadamente 30 años.[17] El grupo de jóvenes entre los que se encontraba Miguel rescataron la danza recurriendo a la gente mayor del pueblo, para que les enseñaran los pasos. Así, montaron la danza de la tortuga y en este periodo comienzan las primeras salidas fuera de su comunidad, a festivales y eventos en la ciudad de Oaxaca, en Mazatlán, etc. Es en estas primeras salidas que Miguel toma conciencia de que los afromexicanos y su cultura eran diferentes:

> como empezamos a salir a Mazatlán, México, a la ciudad de Oaxaca, ahí comenzamos a darnos cuenta que nosotros éramos algo diferente. Porque nos miraban así como pensando ¿de dónde salieron éstos? Pensaban que no éramos mexicanos. También en la ciudad de Oaxaca nos preguntaban ¿de qué parte vienen? Yo pues no estoy muy negro, pero los otros compañeros que están más negros pues resaltaban más y es donde se sorprendía la gente. Ahí fue donde me fui dando cuenta. Después se invita a un evento de raza negra en El Ciruelo, que fue el Primer Encuentro de Pueblos Negros, en el 93, y

[17] José Francisco Ziga Gabriel, "La Danza de la Tortuga: relaciones entre indios y negros en la Costa Chica de Oaxaca", Ponencia presentada en la II Feria Nacional de la Tortuga Marina. Mazunte, Oaxaca, 14 al 17 de octubre, 2003.

ahí me doy cuenta de que era necesario alzar la voz de que en Oaxaca no estaba reconocida la presencia de gente negra en la Costa.

El proceso de adaptación en la comunidad de destino

En los tres relatos los sujetos refieren que sí fue difícil adaptarse en un inicio a los cambios que impone la movilidad a otro país. Se extraña el lugar, la gente y la comida, sin embargo el hecho de contar con redes sociales de paisanos y amigos facilitó la adaptación al nuevo entorno.

Miguel: Yo la verdad allá en Estados Unidos no me sentía extraño, me sentía en casa con los mismos compañeros que estábamos allá y con las amistades que fui formando de otros países y de aquí mismo de Oaxaca, pero de diferentes regiones; me ayudaron mucho como si fuera un hijo. Aunque sí cuesta estar allá cuando ya no tienes trabajo, porque de una forma o de otra si te enfermas pues allá te curan y después ven la forma de cómo se paga y aquí en México primero ven si puedes pagar y después te curan.

Luis: Bueno a través de las raíces que llevábamos no nos adaptábamos a la comida principalmente, allá es un poquito más [...] bueno las tortillas son las mismas pero están sin calentar o sea había muchas cosas que bueno se sentía uno mal al principio; pero después nos fuimos adaptando al curso del tiempo.

Señora Antonia: Pues sí, a mí me gustó estar allá, fueron aproximadamente 10 años viviendo allá. Conocí muchos lugarcitos, muchos lugares de playa, iba yo seguido a las Vegas ahí nos estábamos toda la noche hasta a las 5 de la mañana y nos gustaba mucho ir a las Vegas, fuimos a Disney que es tan bonito y divertido para los niños, muy bonito, nos íbamos a Los Ángeles. Sí anduve en muchos lugares.

Redes sociales

Para Miguel las redes sociales que ya se habían constituido previa su llegada a California fueron fundamentales para que él se adaptara:

> Yo he sido una persona que en primer lugar nunca había salido de mi pueblo, o sea yo me esperaba algo que yo no iba a poder aguantar afuera de mi pueblo. Pues fueron 30 años viviendo en mi pueblo, sin conocer ahora me voy a un país donde el idioma es diferente, es algo complicado; pero la verdad es que ya estando allá con ayuda de los mismos compañeros, pues ya había algo de paisanos allá, fue un poquito más fácil, se te ayuda más. Cuando yo llegué allá ya tenía algunos familiares, amigos que ya te cobijan te hacen sentir que no estás solo. Eso a mí me ayudó mucho.

También las redes familiares contribuyen a facilitar la adaptación en varias esferas de la vida social de los migrantes, por ejemplo, en la capacitación para conseguir mejores oportunidades de empleo en Estados Unidos, como lo menciona Rosario:

> Hay una tía de él que cuando yo recién me junté con él: Ella estudió enfermería aquí, es enfermera en México y se fue para allá. Trabajábamos las dos en la costura y ella me decía que iba a estudiar enfermería, que iba sacar un curso, me dijo vente y yo le dije que yo no tenía estudios que ¿cómo iba a ir? Y ella me contestó: no, vente sí se puede; así que fui, lo tomé y me convertí en enfermera. Ahora pienso: ella tanto que estudió acá y nosotras fuimos a acabar iguales allá en Estados Unidos. Y yo creo que esa carrera aquí nunca la hubiera podido hacer, es muy difícil.

Discriminación

Cuando se tocó el tema de la discriminación los tres sujetos afirmaron no haber experimentado algún evento de este tipo durante su estancia en Estados Unidos. Como lo menciona Rosario:

> En Estados Unidos no vivimos lo que muchos reniegan de vivir allá porque dicen que nos discriminan, que esto que el otro. Y a nosotros nunca, desde el primer momento que llegamos allá, al contrario, no sé si era la forma de trabajar o la forma de comportarse de uno, porque los trabajos a los que yo llegaba me trataban bien, por ejemplo ahora que me sacaron me dijeron que si yo regreso a Estados Unidos tengo las puertas abiertas. Y así era en todos los lugares, nosotros convivimos con mucha gente de Haití, de Belice, de Guatemala, el Salvador, americanos también. Por esa parte no tenemos ningún reproche hacia allá.

Luis agrega:

> Al contrario, siempre, al menos corrimos con suerte en esa situación porque también otra de las cosas es que nosotros no éramos conformistas sino que vimos que podíamos avanzar, como ella (se refiere a su esposa Rosario) que estaba en la costura y muchos de nuestra gente de aquí del área se quedó en la costura y no quiso salir, no quiso brincar o sea quiso ahí quedarse; en cambio ella dijo: yo voy a estudiar.

En el testimonio de Luis y Rosario podemos percatarnos de que tuvieron un buen proceso de adaptación en la sociedad receptora ajustándose a las expectativas de progreso económico y a las exigencias laborales que permean la sociedad estadounidense:

Luis: Ese fue uno de los logros que pues sí nos duelen de haber perdido tanto en Estados Unidos, porque nosotros creíamos que con el tiempo quizá el gobierno de Estados Unidos diera oportunidad de arreglar nuestros papeles como se debería. Nosotros estábamos creciendo, pero no sé, no alcanzo a entender bien esa parte, si al gobierno de Estados Unidos le conviene que uno surja o que quede abajo como latino. Porque realmente nosotros había veces que nosotros trabajábamos las 24 horas, por ejemplo, ella trabajaba dos turnos en el hospital y yo salía de un lado y entraba para otro. De hecho yo aprendí un poco de camarografía así que me iba a trabajar a los eventos, también me iba a trabajar de DJ y así no la llevábamos trabajando. Bueno pues allí llegamos a tener dos casas en California, te vuelvo a decir, fue una pérdida muy inmensa para nosotros porque pensamos que el país que íbamos ganándolo económicamente, nos daría una oportunidad.

Trabajo

En el caso de Miguel como muchos de sus paisanos, se insertó en actividades muy distintas a lo que desempeñaba en el pueblo, pues como el mismo relata allá tiene que "hacérsele a todo":

Allá le hace uno a todo, de lavaplatos en los restaurantes, de jardinero, de pintor, en la construcción. De todos los trabajos que hay, al que te toque, porque yo cuando estuve trabajando en un restaurante conocí a alguien que era de Michoacán y él estaba estudiando para recibirse de doctor y en Estados Unidos era cocinero.

Y aquí también de la zona hay unos que eran maestros y allá andan de jardineros. Si en Estados Unidos se cambia todo […] ahora hay varios que llevaban un título o una inquietud [se refiere a un oficio] de mecánico y están en la construcción, andan echando concreto. Allá se voltea todo […] es muy raro la gente que lleva un oficio o una profesión de aquí y lo desempeñan allá.

La mayoría de las mujeres se dedican a limpiar casas, al trabajo en los restaurantes de comida rápida. Los hombres de mecánicos,

donde les toque, en la construcción. Si así la gente se va acomodando allá.

Miguel durante muchos años trabajó en una empresa que realizaba trabajos de jardinería y construcción, según relata:

> En la compañía dónde yo estaba trabajando había como mil trabajadores, de esos mil ya al final sólo había como 200 trabajadores. Y había muchos paisanos que cuando había mucha demanda de trabajo hacían sus grupitos y pensando que ya sabían el oficio compraban herramienta y trabajaban por su cuenta; pero ya últimamente ni para ellos tenían trabajo.

Al igual que Miguel, Luis se desempeñó en distintas actividades: trabajó en restaurantes, el trabajo mejor remunerado que consiguió fue como supervisor de un Home Depot:

> Luis: Yo trabajé en la empresa de Home Depot. Ella al principio era costurera, pero vio que la costura no daba el dinero que necesitábamos, así que decidió estudiar, ella se graduó de asistente de enfermería.

Por su parte durante su estancia en Estados Unidos, la señora Antonia se dedicó al cuidado de niños:

> Yo allá cuidaba niños, me hablaban para cuidar a los niños de las mismas de acá, de los paisanos o si no gente de otro lado, y me pagaban pues poquito, pero para estar en la casa unas me pagaban 20 dólares, otras que 40, otras 50 al día otras que 30 y yo cobraba dependiendo de la persona porque había unas que eran pobrecitas, no tenían como pagar más.

> Ante lo ajeno que me segrega, debo siempre mirar hacia aquello que me singulariza y define sea para ocultarlo o para exhibirlo.[18]

La identidad es un aspecto que pocas veces se cuestiona, cuando nos encontramos dentro del entorno de nuestra propia comunidad. En el caso de las comunidades afromexicanas, el relativo aislamiento en el que han estado por algún tiempo ha originado que su identidad sea rara vez sometida a prueba.

Para la gente que a partir de la década de los noventa comienza a salir de sus localidades, y se aventuran a conseguir el sueño americano, la práctica migratoria contribuyó para que ellos mismos se cuestionaran su identidad. Su experiencia en el vecino país fue singular, dado que al cuestionarles su nacionalidad, nadie podía creer que ellos fuesen mexicanos:

Miguel describe:

> Pero sí ya hablando de lo que es el color, de ser negro, de pertenecer a Oaxaca. En primer lugar ni aquí mismo en Oaxaca saben que hay gente negra, es un poco más complicado y allá en Estados Unidos nos confundían con hondureños, centroamericanos, no pensaban que éramos de Oaxaca, allá se tiene otro concepto de Oaxaca que aquí sólo existe la raza indígena [*sic*].

Luis comenta:

> Todos los mánagers decían: "¿Este negro de dónde viene? ¿De dónde es? No pues de Oaxaca, y decían: ¡Cómo un negro de Oaxaca ahí no hay negros ahí sólo hay indios!"

[18] Elisa Ramírez Castañeda, "Identidad, territorio y migración", en *Raíces, identidad y migración*, 2008, pp. 155-188.

Cuenta Luis que en una ocasión en una entrevista de trabajo el supervisor le dijo:

> ¡Ah caramba negro! tú eres uno de los mejores, ¿De dónde eres? Y yo le contesto: vengo de México, de Oaxaca, él me dice: eres un mentiroso no te puedo creer, tu eres africano o qué se yo; No —le respondí— soy de las costas de Oaxaca, me dice: quiero ver un papel que me traigas que diga que tú eres mexicano, y te contrato. Entonces llevé mi certificado de la primaria y se lo entregué solo así me creyó que era mexicano y me contrató.

Autoadscripción

Soy negro, pero también soy mexicano

> Luis: Allá muchos me nombraban negro y pues como uno sabe simular la situación, pues ya ve que en una empresa como te llamen tienes que adaptarte. La mayoría me decían "el negro" y me quedó, y ya ahí no se me hacía discriminatorio. Bueno a veces me molestaba que me llamaran de otra raza. También el negro se molesta [se refiere a los afroamericanos]. O sea el "negro negro" se molesta que le digan "negro". O sea si lo llamas Niger se molesta […]. La molestia es que se lo diga alguien que no es de su raza.

Agrega:

> Y pues yo la verdad, es que lo supe simular porque estaba en una empresa y ahí me llamaban todos "el negro"; "negro pa acá, negro pa allá". Pero sí, nada más que siempre lo dije con voz en alto: que soy negro, pero también soy mexicano.

En el caso de Miguel, al cuestionársele si ser afromexicano estaba relacionado con el color de la piel, afirmó:

> si te vas a la piel nos vamos a confundir con todos, porque la piel es muy engañosa. Aquí nomás en Huazolotitlán también hay personas que son morenas, aunque sus rasgos son indígenas, pero son de piel muy morena. Y yo por lo poquito que he vivido digo que no es tanto la piel sino qué es lo que te gusta, qué es lo que te llama la atención. Que sí, la piel es una forma rápida de identificar, pero yo creo que ayuda más identificar cuál es tu cultura, tus tradiciones, la música que te gusta.

Nace la Organización Afromexicana

La ciudad de Pasadena, California, donde radica un número importante de población afrodescendiente, es sede de la Organización Afromexicana, la única organización de origen afromexicano que cuenta con registro ante el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME).

Las redes sociales que fueron construyendo los afromexicanos en su experiencia migratoria, posibilitaron el arribo de más miembros de esta comunidad hacia la ciudad de Pasadena. En un principio las redes sociales estaban constituidas por miembros de la familia y amigos; los cuales se brindaban apoyo entre sí para hacer frente a la experiencia migratoria en general. Paulatinamente esta red social se fue constituyendo en una red más amplia que posibilitó la puesta en marcha de formas organizativas singulares, por parte de una colectividad de origen afrodescendiente, interesada en hacer patente sus particularidades culturales, en un contexto migratorio.

Aunque la población afrodescendiente ya había venido realizando eventos, la constitución formal de esta organización se remonta a 2008. De acuerdo a Miguel, un antecedente importante

en la conformación de la organización fue la visita que en ese año realizó un sacerdote católico a Pasadena:

> Miguel: El padre, me llamó a finales del 2007 diciéndome que vendría. Entonces yo le avisé a otra compañera que venía el padre y comenzamos a organizar todo, se nos ocurrió que, como él es sacerdote y aquí la mayoría de los paisanos somos católicos, cuando viniera oficiara una misa aquí en alguna casa y así después pudiera platicar con los demás. Pero a otras compañeras que tenían más comunicación con el padre de aquí de Pasadena, se les ocurrió que fuera en la Iglesia y le pidieron permiso al padre de Pasadena para que dejará al padre oficiar la misa de las 12, pues a esta hora las misas son en español, y así fue que ambos padres se pusieron de acuerdo y como coincidencia resultó que el padre de Pasadena también era "moreno", era creo de Jamaica y no hubo problema.

El sacerdote mencionado por Miguel, durante más de 30 años fue párroco en una localidad afromexicana de Oaxaca, y fundó la organización "Mexico Negro", principal agrupación convocante del Encuentro de Pueblos Negros, que se realiza cada año en la Costa Chica. Después de oficiar una misa en la Iglesia del Sagrado Corazón, donde acude regularmente la gente afrodescendiente originaria de Oaxaca, se llevó a cabo una reunión con los migrantes:

> Miguel: invitamos a todos los paisanos a la misa y entonces tuvimos la idea de organizar una kermés. Las famosas "kermeses" dónde se vende comida y ahí con cosas así, para mantener a la gente ahí reunida. Y ya se llegó la hora, se hizo la misa, no cabía ni una gente más en la Iglesia, aparte de la gente que ya estaba acostumbrada a ir, pero fue la mayoría de la gente, de los paisanos para ver alguna novedad. Y cuando terminó la misa, se les invitó a que pasaran a un salón y al padre también y ya ahí se hizo la plática y como el padre tiene más facilidad de hablar y todo eso, se habló de la importancia de estar organizados.

Esta reunión tuvo un papel muy importante en la organización de la población afromexicana residente en Pasadena, California.

Perspectivas y objetivos de la Organización Afromexicana

Conocer cuáles son los ejes reivindicativos de la organización afrodescendiente constituyó uno de los objetivos principales de este trabajo. Por lo que dentro de los relatos de vida se cuestionó a los participantes acerca de los objetivos y las ventajas que les representa estar organizados como una comunidad particular.

> Miguel: Lo de la Organización se formó porque existen muchas organizaciones allá [en Estados Unidos], pero no hay una organización de descendientes de negros originarios de México, de esta parte de la Costa Chica, porque está Veracruz, está Oaxaca está Guerrero y esa fue también la inquietud. Fue de que, bueno, porque yo empecé a tener relaciones con la Organización del Valle, casi estaban todas las regiones, de Oaxaca estaban las siete regiones, son ocho con la Costa y esa fue también la otra inquietud. Decir, bueno, ¿qué pasa aquí? La gente está, la gente negra de la Costa de Oaxaca, Guerrero y Veracruz y esa fue la otra inquietud para llegar a hacer esta organización. En realidad estaba abandonado, no había un conocimiento de esa raíz, de la raza negra [*sic*]. La Guelaguetza ya tenían varios años presentándola en Los Ángeles, pero les hacía falta esa raíz que era la raza negra. Porque presentaban el baile que es la chilena, pero la presentaban con gente indígena, no con la gente negra que es la que representa más a la Costa. Y ya nosotros no llegamos a bailar la Chilena pero sí la "Danza de los Diablos" en esa Guelaguetza; ahí fue donde se le dio realce al nombre de la Costa, pero más que nada que se supiera que en México también hay gente negra.

Agrega:

> Y la otra parte de la Organización lo que está haciendo más es recalcarle a los jóvenes que están allá, que se fueron a los 5 u 8 años para allá, esos ya no tienen idea de dónde van y eso es lo que se ha recalcado un poco allá: la cultura, hasta tratar de hacer los mismos eventos que se hacen acá, realizarlos allá; para que tengan un poquito de conocimiento y el día que vengan para acá no sea un mundo desconocido para ellos y si ven algo acá ya lo relacionen. Porque ahora tenemos que se va a comparar ahorita la comunicación que se tiene ahora con la de hace 30 o 40 años y los niños piensan que sus padres vivieron igual como ellos están viviendo ahorita. Y así sacándole un poquito cómo los papás vivían antes, la cultura, la comida…a eso se ha enfocado la Organización, en rescatar la cultura y todo eso allá y también en poder ayudar acá en Morelos, nunca olvidando a los que se quedan.

Los miembros de esta organización, al elegir el nombre de la misma, consideraron pertinente no marcar límites o fronteras de tipo geográfico, de esta manera, también los afrodescendientes de Guerrero que residen en Estados Unidos se sentirían incluidos y podrían adherirse a la Organización Afromexicana con mayor facilidad. Cabe destacar que el nombre de esta organización recupera un término, que fue consensado durante la Cumbre de Durban, donde la población con ascendencia africana acordó adoptar el término afrodescendiente y para particularizar adoptar el prefijo afro seguido de la nacionalidad; así el término afromexicano es el que ha tenido consenso a nivel internacional. La elección del nombre también revela la influencia de otras organizaciones de migrantes que quizá cuentan con mayores redes sociales y vínculos internacionales:

> Miguel: le digo que estuvimos investigando lo del nombre de la Organización, porque si hubiera sido Afro-oaxaqueño se hubiera visto como muy dueño y por eso se llegó al acuerdo de que fuera Afro-

mexicano pues si hubiera otra persona con inquietudes [se refiere a otros afromexicanos, de Guerrero, por ejemplo], tuviera más facilidad de entrar, de arrimarse. Por eso decidimos no abarcar sólo una zona.

Cuando se le cuestiona a Miguel sobre la importancia de la Organización Afromexicana para facilitar la migración de más habitantes de Morelos hacia Estados Unidos menciona:

Miguel: Bueno yo creo que llegó tarde la organización, para ese movimiento [se refiere a la migración], ya llegó tarde porque ahora las cosas no están fáciles; también la idea era que con la organización uno tuviera una pequeña caja de ahorro, que cada uno aportará unos 10 dólares semanales, hacer un capital para que cuando una persona tuviera un problema de ahí se pudiera ayudar. Ya sea que se le enviara a un familiar acá, decir: tenemos tanto ¿cómo manejarle? Quizá darle unos 1 500 como un apoyo pero que nos lo pague. Vamos a suponer le damos unos 1 500 dólares y esa persona verá si va o los manda. Pero en el caso de que ella fuera a Estados Unidos se le pagaría el coyote, pero ese dinero cuando ella regresara lo tenía que devolver, pero aún no se ha llevado a cabo ese plan por medio de la Organización.

La Organización Afromexicana y la construcción de vínculos trasnacionales

De acuerdo a Imaz[19] para que las relaciones de los migrantes con su comunidad puedan denominarse transnacionales, debe haber una participación sistemática entre éstos con las comunidades y a través de sus fronteras. De acuerdo a los testimonios que nos ofre-

[19] Cecilia Imaz Bayona, *La nación mexicana transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*, México, FCPyS-UNAM, 2006, p. 59.

cieron Miguel, Antonia y Luis, la Organización Afromexicana aún no desarrolla una relación de tipo transnacional con la localidad ni participa en los programas gubernamentales en este rubro como 3x1, sin embargo, el desarrollo paulatino de la organización hacia esa dirección sí es un objetivo propuesto por sus miembros:

> Miguel: "En lo único que se ha funcionado es en algún apoyo, como ahora que hubo un desastre en septiembre (en la inundación), mandaron un apoyo, se compró líquido para fumigar zancudos, en la clínica escaseaba un tanque de oxígeno que ahorita es necesario pues hay mucha gente que se enferma de ese tipo de cosas y con eso se ha cooperado.
>
> Y así también se ha mandado un poquito de cooperación, porque no se ha logrado avanzar hacia esa meta y si se ha estado apoyando, pero por parte del gobierno todavía no; sí esa es la idea, pero ya ve que para eso debe haber un grado mayor de organización, pero sí, ese es el proyecto llegar a esa base estando organizado. La idea para motivar a la gente era conformar la Organización, tener el dinero suficiente para conseguir una ambulancia, que aquí no hay en Morelos y de ahí ir sacando otros proyectos para la comunidad. Todo eso lo tratamos allá en Pasadena, pero los compañeros coincidieron en que había que apuntalar aún más la organización. Entonces de eso se trata de tener la organización, conseguir un capital y entonces sí trabajar conjuntamente con el gobierno. Sí, eso sí está programado hacerlo.

Miguel menciona que cuando se desbordó el Arroyo Grande, que causó la inundación de buena parte del poblado de Morelos, fueron los miembros de la migrantes organizados en Pasadena quienes enviaron apoyo para los habitantes damnificados:

> Ahora que hubo este desastre del agua [se refiere al desbordamiento del arroyo] así un apoyo grande para la gente no hubo, nada más despensas y ropa fue lo único que llegó y para limpiar, pero a través del municipio pero así una ayuda Federal hasta la fecha no ha lle-

gado. Y a veces por lo que le digo, el hecho de no estar organizados limita mucho.

Y sí, los que nos ayudaron con eso fue la gente de Estados Unidos, los paisanos. Y eso es una parte lo que pasa es que no hemos podido organizarnos porque la gente de aquí de la Costa está muy regada allá en Estados Unidos, no hay un lugar donde no haya paisanos. Así como hay gente de acá en Pasadena así también en otros lugares hay la misma cantidad de gente, pero en otras partes no han querido hacer nada; el único lugar dónde logramos organizarnos fue en la zona de Pasadena, California. Pero las otras partes que están regadas no han tenido la inquietud de hacer algo. Sí, digamos, lo hacen por su familia pero no han logrado consolidar una organización en general que beneficie a todo el pueblo. Esa es la otra parte pues, la organización, pues la gente se queda muy reservada en eso y más con las malas cosas que ha habido, que luego alguien se desaparece con los apoyos. Pero hasta la fecha en la Organización lo poco que se ha recaudado ha sido para ayudarnos entre nosotros.

Después de constituirse oficialmente, la organización comenzó a realizar varias actividades entre las que destacan las kermeses, los torneos de fútbol y la presentación de las danzas más distintivas de esta población como son la de "Los Diablos" y la de la "Tortuga". Dentro de las kermeses, se preparaban los platillos típicos de la región de la Costa como son: los tamales de pollo, la barbacoa, en la preparación de estos platillos estuvo involucrada, durante mucho tiempo, la señora Antonia, quien durante diez años vivió en la Ciudad de Pasadena.

El encuentro con los "otros" negros

Uno de los objetivos de nuestra investigación fue indagar cómo es la relación de este colectivo con los miembros de la comunidad

afroamericana, si se construye una identificación con este grupo o si puede representar una ventaja para ellos, en su calidad de migrantes, el que se les confunda con la población afroamericana.

En su relato Luis comenta que ellos sí tuvieron relación con la comunidad afroamericana, pues vivieron en un barrio "negro":

> Compramos la primera casa en California en el área de Wax, un lugar donde había mucho afro, mucho negro afroamericano. Y muchos de mis paisanos, como todo me decían: si te vas a un área donde hay negros vas a tener problemas, y yo les decía: pero pues cuál es el miedo si yo estoy negro, yo provengo de raza negra (*sic*) así que yo pienso que con lo que yo hablo de inglés creo que me puedo entender con ellos. Y así fue, fui a ver la casa y si pues lo cotidiano era que el vecino bebía y hacían su bulla ahí pero nunca tuvimos problemas.
>
> Rosario: Si convivimos con afroamericanos, mexico-americanos. Yo por ejemplo conviví con muchos de Haití, y allá los compañeros de trabajo me decían: oye tu esposo es de nuestra raza, y yo les decía: no él es mexicano, si quieres háblale y veras que habla español, y ellos no lo podían creer.
>
> Luis agrega: si había confusiones a veces me decían que si era de Paquistán y yo les respondía: no yo no soy de Paquistán soy mexicano, afromexicano; y me respondían: No si en México no hay negros; y yo les decía: si los hay en toda el área cerca del mar, cerca de la bahía de la Costa, bueno lo que dicen los libros es que por lo regular ahí "aterrizaron" todos los negros. Y pues la diferencia entre un negro americano y el negro mexicano es que el gobierno americano tiene muchas puertas abiertas para el afroamericano y aquí pues veo que es al contrario, nosotros no tenemos esa igualdad.

Cuando se le cuestiona a Luis sobre las diferencias entre los afroamericanos y los afromexicanos, comenta:

> Luis: Allá los afros de Estados Unidos se puede decir que ellos no conocieron a sus antepasados: La única diferencia con los negros de aquí es que nosotros sí conocimos a nuestros abuelos. Yo pienso que

> por eso Estados Unidos piensa o ayuda a los morenos de allá. Allá si un negro no quiere trabajar 5 o 6 meses, bienvenido, están en la casa, o sea los maneja a su antojo y a la misma vez dice: bueno así no me hacen escándalo. O sea lo vamos a manejar de esta manera.

También Doña Antonia al desempeñarse como niñera comenta que convivió con una familia de afroamericanos, ella les llama "los morenos de allá":

> Yo trabajé cuidando a los niños de una morena de allá, una afroamericana que sólo hablaba inglés, pero como mi hija sí habla muy bien el inglés, me presentó con ella y le dijo que me indicara que donde guardaba la ropa, que tenía que darle de comer al niño y así nos entendimos. Esa señora me quería mucho, me decía mamá y me dejaba en una hoja anotado todo, porque si podía escribir un poco de español, y así nos fuimos entendiendo. También conocí a gente de El Salvador con los que hicimos una bonita amistad.

De acuerdo a lo que narran Luis, Rosario y la señora Antonia, vemos que a pesar de la herencia racial que comparten con los afroamericanos; los afromexicanos que se encuentran como migrantes en California tienen poca relación con la comunidad negra. Y es que las barreras culturales, de lenguaje y hasta religiosas merman las posibilidades de interacción entre estos dos grupos. Sin embargo, encontraron que el color de la piel les proporcionaba cierta capacidad de "camuflaje" con la comunidad de afroamericanos, como menciona Miguel cuando se le cuestiona al respecto:

> Pues eso pasa allá mucho, pues no sé si ha visto que allá hay "morenos morenos" [se refiere a los afroamericanos] .Y allá pasa mucho que les hablan a los de acá pensando que son de ellos mismos. Recuerdo cuando fue la marcha del 25 de marzo creo, la primer marcha grande en Los Ángeles, me invitaron a mí porque se unieron todas las organizaciones oaxaqueñas como apoyo y vengo yo invi-

to a dos paisanas que son "morenas" como los de allá y ya cuando íbamos ahí en la fila con todos los paisanos de Oaxaca oigo que una gente dice: Oye míralas las "morenas " que van aquí hablan español; les digo sí hablan español, son oaxaqueñas, son paisanas, nosotros somos de allá. También, hicimos un equipo de futbol, nomás que se componía de pura gente de acá, pura gente "morena" y nos preguntaban que si éramos de Puerto Rico, pero sí te confunden mucho con otros grupos; más cuando dices que eres de Oaxaca, menos te la creen. Por ejemplo en Veracruz la gente está más acostumbrada a ver morenos, pero en Oaxaca no.

Relación con otras organizaciones de migrantes

Una de las interrogantes de este trabajo gira en torno a la relación que establecieron los afromexicanos con otras organizaciones migrantes, Miguel nos comenta al respecto:

Como un año antes de que yo me viniera de Estados Unidos, encontramos a través de un periodista de *Los Ángeles Times*, encontramos una organización hondureña y nos llevó y platicando allá me decían: todo lo que me dices es lo mismo que se vive en Honduras […] como cuentas que se vive en sus pueblos, somos los mismos pues […]. Pero ellos ya tienen años, están mejor organizados, hasta tienen su propio hospital allá en Honduras, tienen ya hijos doctores que mandaron a estudiar a Cuba y son los que atienden a la gente en ese mismo hospital. Ellos están avanzando, pero ya tienen un tiempo trabajando; ahí hay gente de más de 60 años. Ellos imparten una clase los sábados de su lengua materna. Y así nos hemos encontrado con varias organizaciones de este tipo. Hubo varios que se me acercaron ahí con algunas entrevistas.

Sí nos interesó mantener contacto con otras organizaciones allá, pues eso es lo que lo mantiene también a uno el conocer más […] bueno en particular a mí eso me gusta conocer gente, su cultura porque así uno también aprende de la vida […] y eso sí ayuda. Noso-

tros tuvimos relación prácticamente con todas las organizaciones de Oaxaca. Y nos buscaban, si no íbamos alguna vez nos reclamaban.

A través del testimonio de Miguel logramos saber que los afrodescendientes participaron, junto con otras organizaciones de migrantes mexicanos, en "La Gran Marcha" realizada en Los Ángeles el 25 marzo de 2006 en contra de la propuesta de ley hr 4437 que calificaba como delito el estar ilegalmente en Estados Unidos:

Miguel: si nosotros participamos en la marcha en el 2006 y otras que se han organizado en Los Ángeles. No va la mayoría de la gente, pero la gente que es más consciente y entiende lo que es una lucha sí participa.

Las fiestas de los paisanos

Un aspecto relevante en la identidad de la población afrodescendiente es la música, en este sentido Luis fue un personaje clave en la asociación de la comunidad migrante afrodescendiente radicada en Pasadena, pues en su actividad como DJ fue imprescindible para llevar la música costeña a los eventos, fiestas y kermeses organizados por los paisanos:

Luis: Nosotros no vivimos en Pasadena pero ibamos a visitarlos ahí. Ahí se encuentra la mayoría de nuestra gente, que hay gente aquí, de Morelos, de Cerro Blanco. También yo los conocí por medio de que yo llevaba música de aquí. Me llevé mucha música y la gente, cuando está allá en Estados Unidos, quiere oír la música de acá, quiere bailar sus sones, aquí les decimos en pocas palabras la música "arrecha", música movida, música candente que pues le llega a uno como negro. Casi todos nosotros los negros sí oímos un resonar de tambores ya nos estamos moviendo. Y pues allá en Pasadena, pues ya al conocerme empezaron a pedirme discos de acá de la Costa y em-

> pecé a llevar, inclusive ahí tengo 3 000 discos que yo tengo originales y como todo algunos no querían el original, querían copia así que pues lo que el cliente pida ¿no? Y así que ya me los hice amigos, tengo amigos de Morelos que ya son señores grandes, señoras grandes.

Él fue durante mucho tiempo la persona encargada de llevar la música a los eventos de la comunidad afrodescendiente y de la Organización Afromexicana:

> Y me llamó la atención de que ellos tenían, ese recato de cuando hacía una fiesta pues había ese cariño que tal vez como nosotros nos fuimos solos y nos hicimos solos nosotros no conocíamos. Y cuando llegábamos allá pues las señoras nos abrazaban, y a veces me presentaban cantando, tocando y todas ellas me abrazaban mucho, me siguen estimando mucho todavía; y pues toda esa gente es muy bonita de corazón enorme, y ahora sí que no puedo hablar mal de ellos sino al contrario, yo cuando participaba con ellos lo hacía de corazón, porque sabía que era para la gente que sí lo necesitaba, que sí lo deseaba y yo iba a hacer los eventos. Nos decían "Miguel necesito que vengas a este evento y traes de esto". Y ahora sí que ahí conocí a Miguel y ahí íbamos a tocar muchas veces, con los paisanos. Yo era el DJ más conocido de ahí del lugar y todavía me siguen, uno que otro me habla para que lleve el sonido y pues ahí voy, ahora aparece mi video en youtube y pues ahí me ven; uno que otro manda saludos.

Los liderazgos

Al momento de realizar esta investigación, al frente de la Organización Afromexicana, en el puesto de presidente se encontraba Javier, hermano de la primera costachiquense en migrar hacia Pasadena. Sin embargo, el líder que posibilitó la conformación de aquella organización fue Miguel, quién emprendió la movilización de la comunidad afrodescendiente radicada en Pasadena. De acuerdo a lo

narrado por Miguel, la designación de Javier como presidente fue cuestionada por algunos miembros de la comunidad:

> Miguel: [Después de la visita del padre] pusimos fecha para el 3 de febrero que fue la reunión dónde se conformó la Organización y ya lo invité [se refiere a German Acevedo], igual en la primer reunión a él lo pusieron como presidente de la Organización. Y ya ves, cómo es la política en México que si tú no estás adelante, a ti te ponen […] me hablaron como cuatro personas y me dijeron: ¿Cómo es posible Miguel, si tú pensaste esto? ¿Por qué no te pusieron como presidente de la Organización? Yo les conteste: Yo los entiendo porque esa es la actitud de la cultura [política] en nuestro país, pero mi cultura es otra, yo hice un favor y entró una persona que no sabe nada de esto, eso queremos personas lejanas que se vayan arrimando para que vayan conociendo parte de lo que es su cultura. Porque Javier, él ni sabía lo que existía acá en el pueblo, su vida aquí la desconocía, creo que él se fue a la edad de 5 años, primero se fue a vivir a México, y de ahí se fue para Estados Unidos, él de aquí no sabía nada. De hecho él mismo decía: pero yo qué voy a decir si no sé nada de la cultura negra, y nosotros le decíamos: no te preocupes para eso estamos nosotros para ayudarte con eso, pero tú tienes conocimiento, sabes inglés, sabes manejar computadora y todo eso, entonces está bien, por eso no vamos a pelear […] pero sí me estuvieron hablando los mismos compañeros no entendían eso, es que muchas veces esto no se entiende que a veces hay que tratar […] y ahorita Javier no se pierde un evento de la Organización, ahorita quién no lo conoce a él y él conoce a todos y antes ni sabía quiénes eran. Él era un muchacho bien vestido que se identificaba más con la cultura americana y así se fue dando lo de la Organización, hasta la fecha él está ahí.

De acuerdo a este testimonio, podemos ver la visión estratégica que manifiesta Miguel, al querer vincular a la organización a personas que no estaban tan involucradas con la cultura afromexicana. Así también el capital social y cultural que posee Javier fue considerado importante para dirigir una organización que pretendía

proyectarse y crecer en cuanto a sus alcances en Estados Unidos y la propia localidad. El regreso a la localidad.

De los tres testimonios recabados, el de Luis y Rosario quizá sea el más trágico en cuanto a la manera como tuvieron que salir de Estados Unidos. Cuenta Luis que meses antes de salir de Estados Unidos se les negó el refrendo a su permiso de trabajo. Desde ese momento comenzó el temor a ser deportados. Un día hubo una redada, que no iba dirigida precisamente a los mexicanos, sino algunos migrantes filipinos ilegales que trabajaban en el mismo hospital que Rosario. En ese momento ocurrió lo que tanto temían:

> Luis: ella se encontraba, trabajando en el hospital, llegó una redada porque había muchos filipinos y nuestro permiso de trabajo tenía poco que se nos había vencido, teníamos permiso pero bueno de hecho yo ya sabía que para nosotros los mexicanos no había forma de que nos dieran la residencia, se venció nuestro permiso y ya no lo renovaron, estábamos apelando y ya teníamos temor. De hecho yo ya tenía que me entró una corazonada, dije: Algo va a pasar, y le decía a ella: ¿sabes? Hay que prepararnos porque algo malo viene […] no sé tal vez mis padres, a alguien le va a pasar algo.

Rosario fue deportada ese mismo día:

> Luis: Cuando ella salió deportada yo le mandé un abogado, pero ya llegó muy tarde, ella se asustó y firmó la deportación, salió para Tijuana, la sacaron en media hora y [fue cuando] yo dije pues realmente una parte de mi vida ya está allá [en México] y además yo ya me quería ir.

Todos los miembros de la familia regresaron a México para reunirse con Rosario. Fue una decisión muy difícil, pues sus tres hijos son ciudadanos estadounidenses y tanto a Luis como a Rosario les preocupaba cómo se presentaría el futuro para sus hijos en un lugar desconocido para ellos.

Tanto Miguel como Doña Antonia y Luis, a su regreso, se han convertido en líderes dentro de su comunidad desde distintas ópticas. Miguel a su regreso continuó con sus inquietudes acerca de dar visibilidad a la población afrodescendiente y muestra de ello es que hoy ocupa el cargo de presidente de la Casa del Pueblo en su localidad de origen:

> Miguel: Pero aquí andamos todavía no creas ya ahorita que regresé pues me pusieron como presidente de la Casa del Pueblo, andamos participando, estaba allá un lugar abandonado como Casa del Pueblo y ahorita pues ya le pusimos techo, nos faltan nada más las puertas y pintar. Estamos ya trabajando sobre eso para tener un lugar más amplio para darle un servicio más a la comunidad, a los jóvenes. Estamos ahorita tratando de que en los eventos que llevamos tener ahí un reproductor, prestárselos a la comunidad, a las personas que nos hablen para que en el futuro ellos se animen a participar, y otros pues sigan apoyando lo que es la cultura de Morelos y bueno pues ahí vamos haciendo un poco de trabajo.

Respecto al movimiento etnopolítico que se vive en la Costa Chica actualmente y que tiene como principio el reconocimiento de la población afrodescendiente, Miguel nos comenta su opinión al respecto de la discusión al interior de las organizaciones sobre el término más apropiado para obtener el reconocimiento jurídico (negro, afromexicano, etc):

> Miguel: Así que yo creo que no importa cómo te llamen sino cuál es el trato que nos van a dar, si nos van a dar el reconocimiento para qué nos lo van a dar. Si nos van a llamar bonito para darnos un garrotazo ¿qué caso tiene? Creo que también la gente negra tenemos que ponernos de acuerdo en para qué se está demandando el reconocimiento. Ver cuáles son nuestras necesidades, qué es lo que podemos hacer, no regalado sino ver la forma de poder trabajar.

La visión de Miguel como líder y participante de este proceso entraña una posición crítica respecto a la postura adoptada por algunas organizaciones presentes en la Costa Chica.

> También algo que ocurre aquí en la Costa es que todas las organizaciones están viendo quién le pega al término y a veces le preguntan a la gente y ni saben. Yo creo que el trabajo tiene que hacerse abajo con la gente del pueblo, debe hacerse desde abajo y de ahí sacar propuestas. Pero aquí lo que vemos más siempre es el interés personal. A mí me pasó en Estados Unidos cuando yo tantos años peleando para que se formara la organización y muchas personas me hablaron que por qué a mí no me habían puesto de presidente. Me decían, "salte ya, déjalo" pero si yo no andaba buscando el reconocimiento personal, al contrario, me dio gusto que se arrimaran personas que ni tan siquiera tenían idea de lo que se estaba planeando.

Por su parte Luis ha constituido un grupo con algunos otros migrantes retornados, impulsando una planilla para ocupar la Agencia municipal de su localidad:

> Luis: Ahorita estamos con un grupo de muchachos que estuvimos allá en Estados Unidos, y estamos haciendo una planilla para contender como candidatos a Agente Municipal. No es una cuestión personal, sino que nosotros queremos hacer un cambio, porque lo necesitamos. Porque realmente si aquí seguimos igual, me refiero sin trabajo, y sin ayuda para el campo, pues a nosotros no nos beneficia en nada y tendríamos que irnos del pueblo, aunque aquí están nuestras familias.

Respecto a Doña Antonia, podemos mencionar que es una figura importante dentro de su comunidad, y el principal enlace entre la gente de Morelos y los migrantes en Pasadena. Su casa es el lugar dónde la gente del pueblo lleva diferentes productos para que Francisco los entregue a sus familiares en Pasadena, California.

Conclusiones

La relativamente reciente movilidad que presentan las comunidades afrodescendientes hacia Estados Unidos ha sido un parteaguas en la reflexión de este grupo sobre sus procesos identitarios. Es precisamente cuando comienza la migración de afromexicanos fuera de sus localidades, que vemos emerger una conciencia más clara de su alteridad y una voluntad inquebrantable por reivindicar sus diferencias.

En el contexto particular de la migración hacia Estados Unidos, los afromexicanos han puesto especial énfasis en la acción colectiva para enfrentar las problemáticas inherentes a su estadía en un país extraño. De esta manera vemos surgir formas de organización que se distinguen sustancialmente de las implementadas por otros grupos sociales.

La organización Afromexicana, que algunos miembros pertenecientes a este colectivo pusieron en marcha a partir de 2008, constituye un ejemplo de asociación particular allende la frontera. Así como las comunidades indígenas, en su experiencia como migrantes, han implementado formas organizativas específicas, también las comunidades afrodescendientes han comenzado a instaurar agrupaciones, fuera del contexto nacional, buscando expresar sus particularidades culturales.

A pesar de que el grado de desarrollo extraterritorial que muestra la población afrodescendiente en Estados Unidos no se equipara aún con aquellas organizaciones indígenas mixtecas que han logrado incidir en sus comunidades a nivel político y económico, la Organización Afromexicana constituye un primer intento por construir, bajo una lógica que apela más a la etnicidad, la visibilización de esta población. Así encontramos que la organización afromexicana revela un incipiente desarrollo en términos de lo que en la academia conocemos como comunidades transnacionales.

Se trata en suma de una forma particular de acción colectiva que proviene de un grupo social que ocupa un sitio específico dentro del contexto nacional. No son mestizos ni indígenas, son afromexi-

canos, portadores de expresiones culturales singulares, construidas a lo largo de un proceso histórico de larga duración, en la interacción con otros grupos.

Así, el análisis de los relatos de vida nos proporcionó información sobre los ejes reivindicativos de esta organización, que no es una asociación que funcione como un club, basándose en aportaciones a infraestructura en el lugar de origen o que incida sustancialmente en la vida social y política de la comunidad. A pesar de que los afromexicanos tienen acceso a recursos tecnológicos que les facilitarían este tipo de vínculo con su lugar de origen, hasta el momento no se han interesado en desarrollar su organización hacia esa meta. No obstante su relación con otros migrantes y sus organizaciones podrían influir en un futuro sobre el fortalecimiento de la organización afrodescendiente hacia esa dirección.

En los relatos de vida expuestos en este trabajo queda expresado el deseo de ser reconocidos en sus particularidades culturales y de recrear las costumbres y tradiciones de los pueblos afrodescendientes en Estados Unidos, con la finalidad de que las nuevas generaciones conozcan la cultura de la cual provienen.

Las kermeses, los eventos donde se recrean las danzas, la música y la gastronomía de este grupo cumplen la función de cohesionar y vincular a la comunidad afrodescendiente que se encuentra en Estados Unidos, así como dar a conocer a los miembros de la segunda generación las principales tradiciones del grupo social al que pertenecen y que sin estas acciones correría el riesgo de disolverse.

A lo largo de este trabajo hemos corroborado que las redes sociales y la organización que ha construido este grupo en su condición de migrantes, ha facilitado la adaptación y el fortalecimiento de sus vínculos como un grupo social. Se ha afianzado la construcción de una identidad "afromexicana", dejando de lado los aspectos de pertenencia propiamente territorial, para asumir una identidad basada en aquellos rasgos culturales compartidos por los afrodescendientes de Guerrero y Oaxaca. De este modo, la comunidad asentada en Pasadena poco a poco diluye las diferencias de carácter

territorial con los afrodescendientes originarios del estado de Guerrero.

A través de la narración de los migrantes retornados pudimos acercarnos a las particularidades de construcción identitaria presente en esta población, que no alude al color de la piel, a la cultura africana y sí, en cambio, a otros elementos que podríamos ubicar como étnicos. De esta manera la música, las danzas y la gastronomía aparecen como elementos de identidad, que fortalecen los lazos entre los afrodescendientes costachiquenses.

Aunque no pretendemos reducir los procesos identitarios de esta población a la categoría raza o a la importancia del fenotipo, debemos reconocer que esta variable media en la forma como ellos se posicionan en determinados contextos sociales. Por ejemplo Luis, el único de nuestros sujetos de estudio que posee rasgos fenotípicos negros, relató que todos en Estados Unidos le llamaban negro, lo cual a él no le molestaba, siempre y cuando la gente supiera que él era mexicano. Lo que percibimos en el caso de Luis es que la forma de matizar la carga peyorativa del termino negro es subrayar su origen mexicano: "sí soy negro pero también soy mexicano", esta frase condensa el sentir de muchos miembros de la población afrodescendiente en nuestro país, que a lo largo de la historia han buscado su reconocimiento en tanto mexicanos, buscando de esta manera revertir el estigma que implica el ser, asumirse, negro.

Nuestro trabajo empírico nos ayudó a comprobar la hipótesis de que el proceso migratorio ha llevado a la población afromexicana a reflexionar sobre su identidad y el lugar que ocupa, dentro del entorno político y social de nuestro país, lo que los ha conducido a poner en práctica formas organizativas específicas, que reivindican su condición de mexicanos, enfatizando sus particularidades culturales, en el contexto de su migración hacia Estados Unidos.

Debemos tomar en consideración que los migrantes entrevistados han estado ajenos al proceso etnopolítico presente en la Costa Chica y a las discusiones sobre cómo quiere la población afrodescendiente ser reconocida por el Estado mexicano.

Por ejemplo el testimonio de Miguel lo revela como un líder que toma distancia de las discusiones vertidas por las organizaciones con mayor presencia de la Costa Chica, para él no es tan importante el término bajo el cual obtener el reconocimiento sino en el fondo el trato que se les dará a las comunidades afrodescendientes; si este reconocimiento se reflejará en mejoras para la comunidad, sobre todo a través de la implementación de política pública específica para estas poblaciones.

Así detectamos que el proceso de etnicización, que se manifiesta en la Costa Chica, tiene que ver con el deseo de ser visibles socialmente, de ser incluidos en la política pública; mientras los procesos organizativos que implementó esta población más allá de la frontera se relacionan más con la aspiración de recrear su cultura y de ser reconocidos como mexicanos.

Como hemos visto, los migrantes afromexicanos como portadores de una cultura particular han intentado recrear su comunidad en Estados Unidos, pero también han tomado elementos de la cultura estadounidense, la que a su vez intentan introducir al regresar a sus comunidades. Los casos presentados muestran cómo la nueva forma de asumirse afrodescendiente impactan la forma como estos tres migrantes se han reintegrado a su comunidad de origen. El bagaje de experiencias y conocimiento que integraron mientras se desenvolvían en la sociedad estadounidense y las interacciones con otros grupos de latinos o afroamericanos han sido un elemento incorporado a la nueva identidad de los tres sujetos.

Finalmente el trabajo tuvo como objetivo contribuir a ampliar el bagaje de conocimiento que la ciencia social posee sobre un grupo que ha sido excluido del mapa sociocultural y económico de nuestro país. Acercarnos a los procesos migratorios de los afrodescendientes nos confrontó con una búsqueda incesante de esta población por encontrar su lugar en el México actual. Las formas organizativas de los afromexicanos fuera del contexto nacional también constituyen una respuesta a esa búsqueda, poniendo en juego nuevas formas de reivindicar su diferencia.

Bibliografía

Boruchoff, Judith A., "Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago", en Gail Mummert [ed.], *Fronteras fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán, 1999, pp. 499-518.

Cornejo, Marcela Francisca, Rodrigo C. Rojas, *La investigación con relatos de vida: Pistas y Opciones del diseño metodológico*, 2008. En http://redalyc.org/articulo.oa?id=96717104 (fecha de consulta: 7 de mayo, 2019).

Durand, Jorge, "Origen y destino de una migración centenaria", en Marina Ariza y Alejandro Portes [coords.], *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 2007.

Imaz Bayona, Cecilia, *La nación mexicana transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*, México, fcpys-unam, 2006.

Massey, Douglas S., "Social Structure, Household Strategies, and the Cumulative Causation of Migration", en *Population Index*, núm. 56, 1990.

Massey, Douglas S, Karen Pren y Jorge Durand, "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antinmigrante", en *Papeles de Población*, vol. 15, núm. 61, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, julio-septiembre de 2009, pp. 101-128. En http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11211806006.

Mitchell, J., "A Real Blended Family", en *Los Angeles Times*, 13 de abril de 2008. En http://articles.latimes.com/2008/apr/13/local/me-afromex13/2 (fecha de consulta: 15 de enero, 2013).

Pujadas, J. J., *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1992.

Quecha Reyna, Citlali, *Los matrimonios y la construcción de fronteras identitarias. El caso de Collantes*, 2006 (Tesis de Maestría en Antropología-unam).

_____, *Cuando los padres se van: infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca*, 2011 (Tesis de Doctorado en Antropología-UNAM).

Ramírez Castañeda Elisa, *Identidad, territorio y migración en Raíces, identidad y migración*, 2008, pp. 155-188.

Ziga Gabriel, José Francisco, "La Danza de la Tortuga: relaciones entre indios y negros en la Costa Chica de Oaxaca", Ponencia presentada en la II Feria Nacional de la tortuga marina. Mazunte, Oaxaca. 14 al 17 de octubre, 2003.